

SEGUIMIENTO DE GRADUADOS PARA LA MEJORA DE LA GESTIÓN UNIVERSITARIA

Passarini, José josepasa@gmail.com

Facultad de Veterinaria, Universidad de la República, Uruguay

Borlido, Claudia claudiaborlido@gmail.com

Facultad de Veterinaria, Universidad de la República, Uruguay

Iñigo, Enrique inigo@cepes.uh.cu

Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior,
Universidad de la Habana, Cuba

Resumen

Las universidades latinoamericanas, principalmente las públicas, que suelen procesar los cambios más lenta y burocráticamente, encuentran nuevos desafíos en este Siglo, ya que un escenario que solía ser estable y predecible, se tornó a un ambiente dinámico, de incertidumbre creciente. De forma especial se sienten estos cambios en los graduados, que se enfrentan a muchas transformaciones que ponen a prueba la formación recibida en su educación terciaria. Por lo general, los planes de estudio establecidos para la formación profesional responden a las diferentes necesidades determinadas como consecuencia de la situación económica, política y social, en la que se encuentra un país y además, generalmente, pretenden adecuarse al avance científico y tecnológico que experimentan las diferentes disciplinas. Las propuestas curriculares muchas veces también pretenden anticiparse a algunos cambios o bien promoverlos, a través de la incorporación de innovaciones y el compromiso local y regional que permite la adaptación del conocimiento. Una herramienta muy útil para el diseño y actualización de los planes de estudio la consulta a los graduados. La información que pueden brindar es fundamental en un contexto, donde las relaciones sociales y los intereses políticos sobre el desarrollo científico y tecnológico tienen un rol preponderante. Si las Universidades promueven y llevan adelante estos estudios tienen una oportunidad para monitorear estos cambios de primera mano y tomar medidas en consecuencia, incorporando a la gestión de los procesos formativos los resultados de estos estudios.

Palabras claves: seguimiento de graduados; evaluación institucional; gestión curricular; planeamiento estratégico.

Introducción

A medida que avanza el nuevo siglo, la globalización se hace cada vez más evidente. Existe un marcado proceso de profundización de la internacionalización de las economías de los países, provocando un cambio en las relaciones entre las naciones, involucrando a sus gobiernos, las instituciones y las empresas, y consecuentemente, han quedado incluidos sus habitantes. Este proceso, marcado por una lógica capitalista y neoliberal, ha llevado a que la mayoría de los bienes y servicios sean considerados objeto de transacciones económicas y financieras. Su efecto también es visible en el mundo del trabajo que ha ido cambiando, volviéndose más exigente y reclamando la adaptación de la formación de los profesionales a sus nuevas necesidades. La Educación Superior (ES) no ha escapado a los efectos de la globalización y se transforma en un bien transable, con el que se comercializa cada vez más libremente.

El conocimiento adquiere mayor valor y por ello, las Instituciones de Educación Superior (IES) tienen una significativa importancia como generadora y difusora del mismo. En el devenir histórico se ha ido definiendo, con mayor precisión y amplitud, su participación y relaciones con determinadas funciones y demandas, ya no solo políticas, ideológicas, de acumulación y desarrollo del conocimiento en general, sino también de respuesta a las crecientes exigencias económicas, de amplia repercusión mediata e inmediata para el desarrollo social. Específicamente, la formación de profesionales, como una de sus tareas básicas, se encuentra en el centro de esta problemática. La misma está sometida a permanentes tensiones que le impulsan a avanzar hacia nuevos paradigmas (Kuhn, 1962) y metas que involucran la necesidad y el afán de alcanzar cada vez más altos y pertinentes niveles. Es así, que el vínculo entre educación, conocimiento, desarrollo social, formación de recursos humanos altamente competentes y progreso científico - técnico se ha vuelto más estrecho (Iñigo, 2000) y por ello, una preocupación para las IES, que se traduce de diferentes formas, una de ellas, es la necesidad de conocer la inserción y desempeño de los egresados universitarios y la importancia de utilizar esta información para retroalimentar los procesos de formación y gestión, sin perder de vista las propias tendencias de la ES. El objetivo de este trabajo es demostrar la importancia de promover una nueva temporada de los seguimientos con una enorme potencialidad de aportes para

la mejora institucional.

Las tendencias de la educación superior

La ES ha tenido transformaciones muy importantes en las últimas décadas, que directamente repercuten en la formación de los profesionales, especialmente, en Latinoamérica. La UNESCO en su documento *“Hacia la sociedad del conocimiento”* (2005) da cuenta de un cambio importante en el modelo universitario tradicional (modelo europeo), donde se han modificado las formas de producción y aplicación del conocimiento debido, fundamentalmente, a una expansión muy importante de la matrícula universitaria, una diversificación de la oferta de ES y una menor participación de fondos públicos en su financiación. Esta lógica impone estrategias de control por parte del Estado, al reemplazar la noción de la educación como derecho del ciudadano e inversión social, por la de educación como mercancía, poniendo énfasis en la eficiencia más que en la igualdad de oportunidades (Schugurensky y Torres, 2001).

El Banco Mundial (1995) impulsó una serie de reformas vinculadas a la ES, que se clasifican en cinco líneas diferentes: el rol del Estado en la coordinación y regulación de la oferta educativa, el financiamiento de la ES, la evaluación de las Universidades públicas, el incentivo a los docentes y la privatización (Bentancur, 2004). El mismo autor coloca a la UNESCO como un organismo que propuso, durante la década de los noventa principalmente, políticas divergentes para la ES en los países en desarrollo. Sin embargo, un elemento que la UNESCO y el Banco Mundial (BM) subrayan es: la calidad de la educación, claro que desde perspectivas diferentes. Por un lado, la primera, la presenta en un contexto de pertinencia e internacionalización, donde la calidad está constituida por todos los componentes del proceso educativo (docentes, estudiantes, programas académicos, contexto institucional, etc.), pero que se une al rol que debe jugar el sistema universitario en el desarrollo de una sociedad y el necesario intercambio y cooperación entre instituciones que abordan problemáticas similares alrededor del planeta. Esta posición se contrapone con la visión de la educación como bien de comercio e intercambio propuesto por el BM.

El análisis de la calidad tiene que pasar también por la definición misma de las funciones universitarias o las misiones que cumplen las IES en un momento dado de su desarrollo histórico. Sobre este tópico, existen una infinidad de pronunciamientos y quizás, tantas definiciones de qué deben hacer dichas instituciones, como ellas mismas. No obstante, al margen de estas consideraciones, parece existir un consenso en que la función universitaria principal es la de desarrollo del conocimiento, en su sentido más amplio (producción, transmisión, estimulación de cambios, educación, creación de espacios de discusión, etc.), y a partir de esta óptica, una IES asume o debe asumir tanto las exigencias internas y externas de su propio crecimiento, acompañado del rol que desempeña para el desarrollo de la sociedad en la que está inserta.

En síntesis, la vida de las IES latinoamericanas varió radicalmente en las últimas décadas. Un escenario que solía ser estable y predecible, tornó a un ambiente dinámico, de creciente incertidumbre. A la vez que las exigencias crecen y se multiplican, las IES han ido tomando conciencia de una menor capacidad para influir en su entorno y principalmente, aumentando la asimetría con el mundo del trabajo y con los propios gobiernos. Igualmente hay que destacar que no todos los países se encuentran en la misma situación respecto a estos cambios (López Segrera, 2006).

Los cambios en el mundo del trabajo

El mundo del trabajo se ha vuelto cada vez más complejo y diferenciado, y al mismo tiempo, está más integrado e interrelacionado. Las diferentes oportunidades que surgen son contrabalanceadas por los desafíos de adaptación a cambios frecuentes, dirigidos, en muchas ocasiones, desde el exterior. Las tecnologías de trabajo, su ambiente, los métodos de aprendizaje, como el trabajo en sí mismo, se encuentran en un estado de flujo casi permanente (Vega Mederos, 2005).

Por otro lado, reformas estructurales que tienen como objetivo el crecimiento económico, la producción tiende a tornarse flexible en lo que atañe a productos, procesos y tecnologías, sea en función de la necesidad de adecuación a las exigencias coyunturales

del mercado, o de las estrategias de competitividad de las empresas. En este sentido, las nuevas formas de organización de la producción debilitan la división tradicional técnica del trabajo, avanzando hacia: la unificación de tareas antes fragmentadas; la versatilidad de tareas específicas; la superación en los puestos de trabajo fijo, asociada a ocupaciones estables con tareas permanentes; así como a la rotación de los profesionales por diferentes puestos de trabajo (Costa, 2002).

En el pasado, la tendencia era que buena parte de la innovación venía incorporada al equipo o maquinaria, y los sistemas de organización se introducían como técnicas, poniendo el capital intelectual de la organización bajo dominio directo de la gestión; sin embargo, en la actualidad se observa una tendencia contraria, los sistemas de organización de la producción son abiertos, y su efectividad depende de la capacidad de convertirlos en nuevas rutinas de trabajo. Interviene entonces, la capacidad de la organización de aprender por hacer y explorar, la base de conocimientos acumulados en el tiempo, el acto de creación y la necesidad de desaprender u olvidar rutinas o acciones que dejan de ser funcionales (Mertens, 2000), para dejar lugar a lo que podríamos llamar *innovación*. Se vuelve evidente la exigencia, de una mayor velocidad de cambio y adaptación de los sistemas de educación y capacitación a las tendencias tecnológicas y a las transformaciones organizativas de la producción (Vega Mederos, 2005).

Por lo anterior, proveer la formación y desarrollar actitudes y valores personales unidos a las aptitudes y capacidades técnicas de los individuos, conjugándolos con los intereses individuales, se propicia su adecuación al entorno social que para Filmus (1994) se caracteriza por: la elevación de la complejidad de las actividades, la versatilidad de las tareas específicas, el predominio de la descentralización, el énfasis en la cooperación e interacción y la rápida obsolescencia de los conocimientos, que implica una necesaria recalificación permanente.

La relación entre la educación superior y el mundo del trabajo

El contexto actual, donde se desarrolla el vínculo entre el mundo del trabajo y la ES, está caracterizado por una compleja situación y múltiples facetas. Una de ellas y tal vez la más simple de evidenciar, se refiere precisamente a las transformaciones rápidas y radicales que sufre el primero y la pérdida de vigencia de muchos de los conocimientos adquiridos por los estudiantes durante su paso por la segunda (Vega Mederos, 2005).

De esta forma, se hace evidente la necesidad de que las relaciones establecidas entre la ES y el mundo del trabajo se desarrollen a partir de un proceso continuo, permanente, integrado, incluso a la propia misión de las IES. Así se justifica que el “*desempeño laboral de los graduados*”, a partir de la formación recibida, deba responder a las demandas de la sociedad, adecuándose al constante desarrollo, sirviendo a su vez, de retroalimentación a las IES como factor importante en la gestión de la calidad de la formación profesional. En síntesis, se podría plantear que, los desafíos que imponen el desarrollo socioeconómico, así como el desarrollo científico y tecnológico, son el contexto donde la educación universitaria está llamada a trabajar. La formación de profesionales en este entorno debe ser adecuada para insertar a los graduados de manera activa a una sociedad, donde el conocimiento es una herramienta fundamental, tanto para su desempeño laboral como para el consecuente desarrollo económico de cualquier país.

El seguimiento de graduados

Las investigaciones sobre el desarrollo laboral de los graduados optaron por diferentes esquemas, ya sea a partir de la caracterización en un período en el tiempo o los estudios de panel o seguimiento de una determinada cohorte desde su época de estudiante. Estos análisis, a veces identificado en la literatura como *seguimiento de graduados* con fuerte proyección socioeconómica, partían de diferentes esquemas metodológicos y objetivos específicos, donde la comparabilidad de los mismos presenta algunas dificultades, sobre todo, por el carácter peculiar y propio de los diferentes medios laborales y los diferentes criterios de medición y referencia para el juicio de aspectos cruciales que resultan en algunos casos desajustados al contexto socioeconómico en el que se encuentran (Dietrich, 1988; Sanyal, 1990).

En los últimos años se han extendido los estudios con otro enfoque, centrados en el mercado laboral (tomado como puesto de trabajo o empleo), con referencia tanto a la estimación de las potencialidades para absorber determinados tipos de graduados, como determinar la orientación de las tendencias predominantes. Otros estudios hacen énfasis en la caracterización del *éxito profesional* (con frecuencia, asociando este término al nivel de remuneración que logran los profesionales o el grado del cargo que desempeñan). El análisis de la correspondencia entre la formación y el mundo del trabajo aparece como una herramienta muy útil para conocer fortalezas y debilidades de las propuestas académicas.

Por otra parte, la incorporación de estudios de seguimiento de graduados contribuye a un requerimiento de la Acreditación Regional en el MERCOSUR (Red de Agencias Nacionales de Acreditación, 2009) y representa una herramienta de mejora de la gestión de la calidad de la IES. De ahí, que los procesos de Evaluación y Acreditación de la calidad de la ES han promovido un nuevo auge de los procesos de seguimiento de graduados, incluyendo indicadores específicos donde las IES deben dar cuenta de la inserción y proyección de sus egresados.

En este nuevo escenario, se entiende que existe la oportunidad de plantearse el seguimiento de graduados de forma más compleja, posicionando a la ES en la avanzada de una *nueva temporada de estos estudios*, promoviendo la sistematización de una proyección hacia el cambio y perfeccionamiento, no solo con las exigencias internas propias de sus procesos, sino con la evolución y correspondencia de las demandas propias de su entorno.

Por lo tanto, el desempeño de los profesionales debe estar relacionado con una nueva concepción de la calidad, contemplando la misión que deben cumplir las IES, como instituciones insertadas en una sociedad, principalmente, como promotora de pertinencia y promoción de la equidad social. Es por ello, que el seguimiento de los graduados debe ser de carácter institucional, sistematizado, integral y útil para la toma de decisiones.

La propuesta debe contemplar varias aristas para proporcionar una visión integral, desde la complejidad que ofrece la situación de los graduados. Se debe tener en cuenta, al menos:

- la situación de los profesionales al momento de graduarse, lo que ofrece un punto de partida, ya que indica muchos estudiantes avanzados procuran (o lo necesitan) incursionar en el mundo del trabajo, pero no siempre en el área específica de la profesión.
- el seguimiento de los graduados durante los primeros años, combinando técnicas longitudinales y transversales, para conocer su inserción laboral, la valoración de la formación brindada por la IES y las características del empleo al que puede acceder, son algunos de los elementos a relevar
- la opinión de los empleadores, que ofrecen información sobre las características valoradas positivamente y las falencias que encuentran aquellos que tienen a cargo los graduados permiten contar con elementos para fortalecer la oferta académica institucional.
- relevamiento sobre los empleos ofrecidos a profesionales ya que, en la medida que sea posible, las instituciones deben poder sistematizar aquella oferta de trabajo, para conocer las características que son requeridas al momento de cubrir vacantes en el mundo del trabajo.

Además, el seguimiento de graduados adquiere verdadero impacto si los resultados son utilizados para la consecuente toma de decisiones a nivel institucional, ya que debe entenderse que el avance de la ciencia y la técnica, los cambios en la organización del trabajo y la internacionalización de las relaciones, acarrearán como consecuencia la transformación del sistema educativo para continuar proporcionando la fuerza de trabajo calificada, que permita responder a las demandas de la sociedad y contribuir al desarrollo del país.

Con este enfoque más integral y sistémico, es necesario señalar algunos trabajos que se han desarrollado en la región latinoamericana: (a) los seguimientos de graduados en

Cuba; (b) los observatorios de graduados de algunas IES argentinas, y (c) las experiencias realizadas por algunas carreras de la Universidad de la República en Uruguay.

Los seguimientos de graduados en Cuba se realizan desde hace casi tres décadas, contando con cinco ediciones quinquenales, apoyados en encuestas de egresados y empleadores de todas las profesiones de todas las provincias del país con el objetivo de sistematizar el análisis del desarrollo laboral de los jóvenes profesionales, conocer los principales avances y problemas e identificar las principales direcciones de desarrollo que pueden contribuir a elevar la incidencia de este importante sector de la fuerza de trabajo calificada en la satisfacción de las exigencias que su desarrollo demanda.

Por otra parte, e inserto también en esta visión, se analizan las exigencias socio profesionales que imponen al desempeño del egresado en la realización de aquella actividad laboral a la cual comienza a dedicarse. De esta forma, se determina una serie de *competencias profesionales*, que deben poseer los jóvenes egresados y su comportamiento laboral en los primeros años de inserción al mundo del trabajo, que facilitó no solo la consolidación de una perspectiva de análisis propia, sino la posibilidad de comparación y seguimiento de la evaluación de los principales aspectos a considerar, con relativa independencia de las características específicas de cada etapa (Iñigo, 2013).

Algunas IES argentinas han instalados "*Laboratorios de Monitoreo de Graduados*", que a diferencia del caso mencionado anteriormente, la metodología utilizada es el estudio longitudinal de diferentes cohortes de graduados, e incluso en algunos casos, se comienza el trabajo con el seguimiento académico de los estudiantes, analizando causas de rezago y desvinculación, para luego continuar con estudios de inserción laboral y desempeño en el mundo del trabajo. Además, se realiza un número importante de entrevistas en profundidad (en ocasiones, incluye las de tipo etnográfico) para lograr mayor información en aquellos casos de interés particular (Panaia, 2006). Este tipo de estudios tiene un costo mayor, pero la combinación cuantitativa y cualitativa de los

estudios permite encontrar explicaciones a las problemáticas y a la toma de decisiones de los graduados al momento de optar por diferentes empleos.

Por último, en Uruguay la Universidad de la República ha realizado investigaciones (Passarini, 2013; Rey, 2013) combinando encuesta a graduados, empleadores y demanda laboral, para diseñar escenarios de corto y mediano plazo para la inserción y desempeño de los profesionales.

Conclusiones

En un nuevo contexto, donde las relaciones sociales y los intereses políticos sobre el desarrollo científico y tecnológico tienen un rol preponderante, se presenta una oportunidad para dar un nuevo enfoque al seguimiento de los graduados, que supere la relación funcional de los profesionales a un modelo imperante, sino capaz de proyectarlos por encima de este y con capacidad de promover cambios en el mismo, principalmente, cuando se habla de profesiones con un alto impacto sobre la economía y el desarrollo de un país.

Existe la oportunidad para las IES de posicionarse, nuevamente, en el centro de esta discusión, promoviendo *una nueva temporada de seguimientos de graduados*, trascendiendo los estudios de éxito laboral, aprovechando las exigencias de los mecanismos de evaluación institucional y acreditación para desarrollar, de forma sistemática, la mejora de la correspondencia entre los procesos de formación de los jóvenes profesionales y su inserción y desempeño en el mundo del trabajo. Ello contribuye, de modo importante, a que ambos procesos perfeccionen su calidad de manera continua, de forma tal que se incremente el impacto de los profesionales en el desarrollo local. De ahí que las IES deben invertir en estudios serios y continuos, contando con recursos humanos específicos, que permitan llevarlos adelante con el compromiso y responsabilidad necesarios.

Referencias bibliográficas

Banco Mundial (1995). *Educación Superior. Lecciones desde la experiencia*. Washington D.C.: Banco Mundial.

Bentancur, N. (2004). Gobiernos, Banco Mundial y Universidades: el legado de una década de políticas universitarias en América Latina. *Pensamiento Universitario*, 11 (11), marzo, 7-15.

Costa, C.O. (2002). *Educacao Profissional: dos conteúdos programáticos as competências profissionais*. Extraído el 15 de agosto de 2015 desde <http://www.cinterfor.org.uy/complab/doc/otros/costa.htm>

Dietrich, E. (1988). *El desarrollo laboral de los jóvenes profesionales en la RDA: Un estudio longitudinal*. Informe de Investigación, s/n.

Filmus, D. (1994). *El papel de la educación frente a los desafíos de las transformaciones científico-tecnológicas*. Educación Técnico Profesional, Cuaderno de Trabajo 1. Biblioteca Virtual de la OEI. Extraído desde <http://www.oei.org.co/oeivirt/fp/cuad1a06.htm> el 15 de agosto de 2015.

Iñigo Bajos, E. (2000). *La formación de profesionales: una perspectiva desde el mundo del trabajo*. Tesis de doctorado en Ciencias de la Educación. CEPES - Universidad de La Habana. La Habana, Cuba.

Iñigo Bajos, E. (2013). *Algunos aportes sobre los estudios de seguimiento de graduados en el mundo y en Cuba*. Ponencia presentada en el Seminario Internacional de intercambio de experiencias e investigaciones sobre egreso universitario, Montevideo, Uruguay. 6, 7 y 8 de agosto de 2013. Montevideo: Universidad de la República.

Kuhn, T. (1962). *La Estructura de las revoluciones científicas*. Traducido al español, (1971). México: Fondo de cultura económica.

López Segrera, F. (2006). América Latina y el Caribe: principales tendencias de la educación superior. *Revista Avaliacao. SCIELO* Extraído desde http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-40772008000200003 el 15 de agosto de 2015.

Mertens, L. (2002). *Formación, productividad y competencia laboral en las organizaciones: conceptos, metodologías y experiencias*. CINTERFOR/OIT,

Extraído desde http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/mert_pro el 15 de agosto de 2015.

Panaia, M. (2006). *Trayectoria de Ingenieros Tecnológicos: graduados y alumnos en el mercado de trabajo*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Passarini, J. (2013). *La formación de los veterinarios y su relación con el mundo del trabajo: un estudio de seguimiento de jóvenes graduados*. Tesis de Doctorado en Ciencias de la Educación. Universidad de la Habana. La Habana, Cuba.

Red de Agencias Nacionales de Acreditación (2009). *Sistema ARCU-SUR, criterios de calidad para la acreditación de carreras universitarias: Titulación Veterinaria*.

Extraído desde [http://educacion.mec.gub.uy/boletin/arcusur/CRITERIOS_VETERINARIA_%20ARCUSUR\[1\]%2012%20feb09.pdf](http://educacion.mec.gub.uy/boletin/arcusur/CRITERIOS_VETERINARIA_%20ARCUSUR[1]%2012%20feb09.pdf) el 15 de agosto de 2015.

Rey, R. (2013). *La trayectoria laboral de los médicos: calificación y capital social*. Ponencia presentada en el Seminario Internacional de intercambio de experiencias e investigaciones sobre egreso universitario. Montevideo, Uruguay. 6, 7 y 8 de agosto de 2013. Montevideo: Universidad de la República.

Sanyal, B. (1990). *Education and Employment and industrial comparative study*. Paris: IIPPE, UNESCO.

Schugurensky, D. y Torres C. (2001). La economía política de la Educación Superior en la era de la globalización neoliberal: América Latina desde una perspectiva comparatista. *Perfiles educativos*. XXIII (092), tercera época, 3-31.

Vega Mederos, J. (2005). *Evaluación del desarrollo profesional de los jóvenes egresados cubanos ante los nuevos retos del mundo del trabajo*. Tesis de doctorado en Ciencias de la Educación. Universidad de la Habana, Cuba.